

# *Un Perú semifeudal. Sendero Luminoso y su discurso sobre la dominación social en la sierra central (1980-1990)*

*Fabio Cabrera Morales*<sup>1</sup>  
Octavo Ciclo de Historia  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
a20130908@pucp.pe

## **RESUMEN**

Esta investigación buscará analizar cuál era la visión de la dominación y el orden social en la sierra central peruana durante la década de 1980 según la ideología de Sendero Luminoso. Asimismo, se presentará una aproximación sobre las causas ideológicas que llevaron al PCP-SL a obtener conclusiones tardías e iniciar una “Revolución Democrático-Burguesa” en 1980, once años después de la Reforma Agraria del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas. Y, principalmente, se analizará la aplicación por parte de Sendero Luminoso de dicha noción de dominación semifeudal en el agro peruano durante un periodo de la guerra interna (1980-1990).

**PALABRAS CLAVE:** Sendero Luminoso, maoísmo, semifeudalidad, gamonalismo, campesinado, Conflicto Armado Interno.

## **Introducción**

Durante la década de 1980 y parte de la de 1990, el Perú se vio arrastrado en una sangrienta guerra derivada de la violencia política más desbordante de toda nuestra historia republicana. Son diversos los factores que componen la esencia del Conflicto Armado Interno, desde la naturaleza de las organizaciones de los grupos en combate hasta las doctrinas que los impulsaron a presionar el gatillo de sus fusiles o dinamitar espacios públicos. No obstante, en el siguiente texto se analizará por qué Sendero Luminoso decidió llevar a cabo una “revolución democrática” contra el estado peruano y la “semifeudalidad” y cómo este discurso se reprodujo durante la guerra.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente cursa el octavo ciclo de la carrera en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Interesado en el pasado prehispánico americano y el siglo XX peruano, específicamente en temas como el gamonalismo, el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas y el Conflicto Armado Interno.

En el primer capítulo se revisará la perspectiva del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL) sobre los procesos sociales que vivió el país durante las décadas de 1960 y 1970 y cómo esta organización se convenció de empezar una “lucha armada” en 1980. Por otra parte, en el segundo capítulo, se analizará cuál fue la influencia de Mao Zedong en el PCP-SL sobre la visión del campesinado. Finalmente, en el último capítulo, se revisarán diversos testimonios de pobladores acusados de “gamonales” por parte de Sendero Luminoso durante la guerra interna en la década de 1980.

### **1. El aferramiento al dogma: definición ideológica interna y esquema del Perú en las décadas de 1960 y 1970**

Aunque parezca demasiado lejano, para encontrar los inicios del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso, debemos remontarnos a los inicios de la década de 1960. Con la llegada al poder en la URSS de Nikita Jrushchov, se afirmó, en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, que ya no había necesidad mundial de una “lucha armada” para pasar del capitalismo al socialismo y era posible realizar la transición por la vía pacífica. Esto generó discrepancias políticas en el Partido Comunista de China, presidido por Mao Zedong –o Mao Tse-Tung–, quienes todavía reafirmaban la exigencia de una “guerra popular” para alcanzar una sociedad socialista. Esta escisión se reprodujo en todo el movimiento comunista internacional y en el Perú fue muy significativa.<sup>2</sup>

Dentro del Partido Comunista Peruano (PCP), fundado por José Carlos Mariátegui en 1928, la influencia de la Revolución China había calado de manera notable, hecho que generó grandes debates entre maoístas y pro soviéticos. En los primeros años de la década de 1960, el PCP se dividió: los pro pekineses, y de tendencia campesina, formaron el PCP-Bandera Roja, y a la facción que se quedó en el partido, de tendencia pro moscovita y obrerista, se les llamó PCP-Unidad, ambos apelativos en referencia a sus periódicos partidarios. Abimael Guzmán Reynoso, quien sería el fundador de Sendero Luminoso, militó desde muy joven en las filas del PCP y en 1962

---

<sup>2</sup> Véase “Los actores armados”, *Comisión de la Verdad y Reconciliación*, 2003.

viajó a Ayacucho a ejercer la docencia en Filosofía en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.<sup>3</sup>

En esta década el Comité Regional ayacuchano “José Carlos Mariátegui”, dirigido por Guzmán, se afilió a la vertiente maoísta de Bandera Roja y empezaron el trabajo partidario, con el objetivo de llegar políticamente al campesinado. Durante estos años las pugnas al interior del partido fueron frecuentes entre el grupo de José Sotomayor y Saturnino Paredes contra el comité ayacuchano liderado por Abimael Guzmán, conocido como la “Facción Roja”. Esto llevó a dos divisiones dentro del mismo partido pro chino: la creación del PCP-Patria Roja en 1967 y la separación de la “Facción Roja” de Abimael Guzmán en 1970 –que, según ellos, seguiría el “sendero luminoso de Mariátegui”–; cada sector acusándose de traición o revisionismo mutuamente.<sup>4</sup> Es a partir de esta última división donde empieza a desarrollarse la historia partidaria de Sendero Luminoso propiamente dicha.

Ahora bien, si los orígenes partidarios de Sendero Luminoso son concretos cronológicamente, no lo son tanto sus orígenes sociales. Según el mismo Abimael Guzmán<sup>5</sup>, para el año de la división con Bandera Roja, solo contaban con 12 militantes en Ayacucho y 51 en todo el país.<sup>6</sup> Es este grupo político reducido el que tuvo un relativo protagonismo en las protestas estudiantiles en la provincia ayacuchana de Huanta, en 1969, contra los decretos educativos promulgados por el gobierno militar, los cuales eliminaban la educación gratuita para los alumnos que reprobaban cursos. SL participó activamente en este levantamiento –el cual fue severamente reprimido– con un discurso dogmático de “marxismo de manual”, donde se presentaba como la verdadera opción revolucionaria y su más eficaz alternativa, la violencia.<sup>7</sup>

Este discurso político, no obstante, produjo atracciones de un sector social específico de la población ayacuchana. La principal base social senderista la constituyó, en suma, la juventud establecida en los pueblos provincianos y que eran parte de un fenómeno de “descampesinización” reciente. En otras palabras, hijos de campesinos que ya no pertenecían al mundo tradicional rural pero que tampoco podían integrarse al

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*, pp. 16-17.

<sup>4</sup> Jiménez, 2000, pp. 41-50.

<sup>5</sup> Conocido como el “Presidente Gonzalo” por sus seguidores durante el conflicto armado que estalló en 1980.

<sup>6</sup> Véase *Memorias desde Némesis*, Guzmán e Yparraquirre, 2014.

<sup>7</sup> Véase *Qué difícil es ser Dios*, Degregori, 2011.

nuevo sistema urbano que habían migrado; jóvenes empobrecidos, pero con formación superior y plena conciencia de derechos.<sup>8</sup> Este proceso social fue el resultado de una serie de transformaciones que vivió el país en las décadas de 1960 y 1970, y que pasaron, hasta cierto punto, desapercibidas por la dirigencia del PCP-SL.

Abordemos, entonces, la formación ideológica senderista y su análisis del mundo campesino peruano. Se debe entender, en primer lugar, un concepto clave para Sendero Luminoso, que lo acompañará como justificación política de sus acciones armadas hasta los últimos días: el “capitalismo burocrático”. Esta es una definición acuñada por Mao Zedong, líder de la Revolución China, a ciertas características estructurales en países atrasados, como lo fue la sociedad china en su momento. En resumen, la tesis de Mao consistía en que en una sociedad pobre del Tercer Mundo se llevaba a cabo la monopolización del capital alrededor del estado para favorecer a una potencia imperialista, manteniendo relaciones de producción feudales y oprimiendo al proletariado, campesinado y burguesía nacional, pequeña y mediana.<sup>9</sup> La dirigencia senderista encontró en este concepto –de manera incuestionable– la fórmula perfecta para analizar al Perú.

Para Abimael Guzmán, el capitalismo burocrático empezó en nuestro país desde el año 1895. Sin profundizar mucho sobre el porqué de este génesis, a partir de ese entonces, la historia peruana se divide en tres periodos en base a la teoría del capital burocrático:

Desde 1895 hasta hoy, en la sociedad peruana contemporánea su economía moderna, como la calificara Mariátegui, ha desenvuelto en tres momentos: El primero, de inicio y desarrollo, extendido hasta la II Guerra Mundial, cuyo eje es la década del 20, período en el cual la burguesía compradora, como expresión de la gran burguesía, asume la dirección del Estado peruano y coincide con la sustitución del dominio inglés por el de Estados Unidos. El segundo momento, el de profundización del capitalismo burocrático, desde los términos de la segunda conflagración, 1945, hasta el año 1980 (...). Y el tercero, el de su crisis general o de su hundimiento definitivo, cuyo comienzo coincide con el inicio de la guerra popular, hito insoslayable de la historia peruana actual.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Manrique, 2002, p. 55.

<sup>9</sup> Véase *Obras escogidas de Mao Tse-Tung*, 1968.

<sup>10</sup> *Memorias desde Némesis*, Guzmán e Yparraguirre, 2014, pp. 79-80.

Aunque es la aplicación del maoísmo en la realidad peruana, la figura de José Carlos Mariátegui en el discurso senderista merece una detenida atención. En los estudios de Mariátegui, Guzmán vislumbraba la descripción perfecta del capital burocrático a través de sus escritos sobre industria moderna, capital financiero y dominación del imperialismo norteamericano. Sin embargo, lo que más reconoce de Mariátegui fue su síntesis social de la realidad peruana: en las estructuras de la economía agraria nacional perduraba la feudalidad o semifeudalidad. De una manera forzosa impone la visión maoísta en los postulados de Mariátegui: “la burguesía mercantil de Mariátegui es la burguesía compradora a la cual se refiere Mao”.<sup>11</sup> Mas la imagen del amauta, por más elogios que se le diera, para SL estaba subordinado al presidente Mao Zedong, e incluso, en una posterior entrevista en 1989, el líder senderista afirmó que si Mariátegui siguiese vivo para ese entonces sería marxista-leninista-maoísta, principales principios ideológicos del PCP-SL.<sup>12</sup> Guzmán, en efecto, intentó concertar el pensamiento maoísta en la doctrina de José Carlos Mariátegui, no obstante, simplificándolo.<sup>13</sup> Es decir, una figura de Mariátegui elocuente pero minimizada; atrás, la de Mao, imponente, engrandecida.

Por otro lado, es importante revisar también la perspectiva senderista sobre los procesos sociales que se llevaron a cabo en el Perú durante las décadas de 1960 y 1970, tiempos de despedida del régimen oligárquico. En la primera década mencionada, a través de grandes tomas de tierras, los campesinos libraron numerosas batallas contra el gamonalismo, o sea, contra el latifundio y el poder de los terratenientes. El caso más ilustrativo de este escenario se dio en los valles de La Convención y Lares, Cusco, en 1962. Se trataba de un gran movimiento sindical rural liderado por el trotskista Hugo Blanco, quien dirigió tomas de tierras con campesinos armados, no obstante, el levantamiento fue reprimido. Si bien Guzmán reconoce en parte el sacrificio de estas luchas campesinas, desde su punto de vista, la razón de sus fracasos fueron la falta de un partido comunista que los dirija, no exigir demandas mayores a sus intereses, como la caída del gobierno, y que, en su mayoría, estos levantamientos fueron influenciados por el revisionismo.<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>12</sup> “Entrevista con el Presidente Gonzalo”, *El Diario*, 1989, p. 5.

<sup>13</sup> Portocarrero, 2015, pp. 101-103.

<sup>14</sup> Guzmán e Yparraguirre, 2014, pp. 91-95.

Conclusión semejante les asigna a las derrotas de los focos guerrilleros de los años sesentas, como las que libró el ELN (Ejército de Liberación Nacional) o el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), los cuales fracasaron por pertenecer a sectores de la clase media y, principalmente, por presentar políticas y estrategias “burguesas de izquierda” y castristas<sup>15</sup>, que inevitablemente desembocaban en el revisionismo soviético.<sup>16</sup> Para el PCP-SL, aún hacía falta en el país una revolución democrática contra el capitalismo burocrático, el imperialismo y la semifeudalidad.

Y para que se reafirme esa última hipótesis, los gobiernos de turno en esos años no tuvieron que haber alterado el orden social; ergo, según el análisis político de SL sobre la sociedad, reiteraban que no se había realizado ningún cambio sustancial en el panorama nacional. El primer belaundismo no fue sino la expresión de la incapacidad de la gran burguesía en profundizar el capitalismo burocrático en el Perú. Debido a su tendencia reformista, intentó profundizar los cambios prometidos en campaña, pero los planes del Ejecutivo en cambiar las estructuras sociales tradicionales en el agro, ante el boicot parlamentario de la oposición, culminaron en una gran “estafa agraria”.<sup>17</sup> Empero el momento crucial de análisis ideológico rural que llevó al PCP-SL a continuar con los postulados de impulsar una “revolución democrático-burguesa” fue durante y después de la fase velasquista del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (1968-1975). Es aquí cuando desestiman lo inminente.

De la misma manera, la Reforma Agraria del gobierno militar de Velasco Alvarado fue también otra burla a los trabajadores del agro y la rechazaron por provenir de un “régimen militar fascista”. Para los dirigentes senderistas, a finales de la década de 1970, la propiedad terrateniente con relaciones de trabajo servil seguía existiendo y, por ello, “la destrucción de la semifeudalidad continuaba siendo la base y sustento de la revolución democrática peruana”.<sup>18</sup> Además, en este periodo se consolidaba la reconstitución del partido y se desarrollaban las bases para el inicio de la lucha armada.<sup>19</sup> Este punto es clave para entender la guerra que desencadenó el PCP-SL unos años después, debido a que su blanco principal sería una clase prácticamente inexistente, como lo revisaremos en el último capítulo.

---

<sup>15</sup> En referencia a los seguidores de la Revolución Cubana de Fidel Castro.

<sup>16</sup> Guzmán e Yparaguire, 2014, pp. 95-97.

<sup>17</sup> *Ibíd*, pp. 90-117.

<sup>18</sup> *Ibíd*, p. 303.

<sup>19</sup> Jiménez, 2000, pp. 55-59.

Es menester mencionar los cambios sociales que vivió el Perú durante el velascato. La Reforma Agraria de 1969 promulgada por el gobierno militar significa un antes y un después en la historia peruana. Dicha ley no solo afectó, a través de la expropiación, a la propiedad terrateniente, sino también modificó las relaciones de trabajo en el agro tras eliminar la servidumbre –es decir la forma de trabajo no remunerada con salario–, con ella la “semifeudalidad”. La oligarquía terrateniente quedó, en gran medida, desfasada, y producto de ello fue el cambio en las relaciones de poder cuando los militares dejaron el gobierno para 1980.<sup>20</sup>

Paralelamente a todos estos procesos, Sendero Luminoso se convencía más de que era necesaria una “guerra popular” contra el estado terrateniente y su capital burocrático, el cual mantenía al Perú en una situación de miseria y dependencia al imperialismo norteamericano, y, sobre todo, manteniendo al campesinado en un régimen semifeudal de explotación. Poniendo un ejemplo, en el año de 1978, en una reunión del comité partidario senderista, cuatro dirigentes fueron sancionados y otros tres “combatidos” por ir contra de los postulados de Guzmán: cuestionaban, después de regresar de un viaje al interior, que ya “no había lucha de clases en el campo” y no encontraban signos de feudalidad. Por ende, cualquier cuestionamiento a dicha hipótesis por parte de sus militantes, sería tildado de reaccionario.<sup>21</sup> Ni los grandes movimientos políticos ni los cambios rurales que llevó a cabo el gobierno de Velasco Alvarado pudieron frenar a dicho grupo maoísta ayacuchano, el cual iniciaría una de las guerras más sanguinarias que conoció la historia peruana republicana, con un carácter dogmático y mesiánico.

## **2. La división maoísta del campesinado en Sendero Luminoso**

En este capítulo abordaremos la división social del campesinado según la tesis de Mao Zedong y cómo esta se vio reproducida –o no se vio reproducida– en la lectura maoísta de Sendero Luminoso. Primero destacaremos en qué consistían las principales ideas del líder de la Revolución China respecto a la división social dentro de la clase campesina y, posteriormente, se revisará la lectura de la dirigencia del PCP-SL respecto a dichos postulados maoístas.

---

<sup>20</sup> Véase *El Perú de Velasco*, Béjar, 1983, pp. 714-720; “El experimento peruano reconsiderado”, Lowenthal 1985, pp. 435-450; Degregori, 2011, p. 254.

<sup>21</sup> Véase Jiménez, 2000, pp. 64-66; Guzmán e Yparraguirre, 2014, p. 300.

El triunfo de los comunistas en China en 1949 permitió la llegada de Mao Zedong al poder y, de esta forma, acabar con el viejo orden social, dominado por los grandes terratenientes y subordinada al imperialismo. Fue, en resumen, una gran revolución campesina con una dirigencia política socialista. Esta revolución y las políticas que emprendió el PCCh en el gobierno, fueron obras que fascinaron a Sendero Luminoso. Pero dentro de tanto, una cualidad mínima entre diversas teorías y prácticas revolucionarias maoístas que aplicó SL en su “guerra popular” fue lo que careció de congruencia. Nos referimos a la distinción social entre los campesinos.

Según la división maoísta del campesinado, existen tres sectores sociales: los campesinos ricos, medios y pobres. En la “guerra popular”, los campesinos ricos son el sector en el que la revolución menos tiene que confiar. Durante la China pre revolucionaria, los campesinos ricos fueron los más reacios a apoyar a los movimientos populares rurales contra los grandes terratenientes y Mao Tse- Tung fue muy crítico de ellos al respecto. Por su parte, los campesinos medios se mostraron vacilantes ante las organizaciones agrarias; y los campesinos pobres –quienes componían la mayoría– eran, en efecto, la principal fuerza revolucionaria de lucha en el campo.<sup>22</sup>

De igual manera, Mao explica detalladamente la definición de cada grupo clasista, incluso acerca de los señores feudales. Estos últimos se distinguían, sustancialmente, por poseer tierras y no trabajarlas ellos mismos; propietarios de grandes terrenos y propietarios de medianos terrenos componían, en suma, a la clase terrateniente, quienes tenían a su servicio caudillos militares o burócratas. Por otro lado, la diferencia principal entre campesinos ricos, medios y pobres radicaba en las propiedades de tierras que poseían y cuántas de estas trabajaban. Los campesinos ricos, por lo general, practicaban la explotación a los trabajadores arrendires que cultivaban sus tierras; los campesinos medios vivían principalmente de su propio quehacer, mas no vendían su fuerza de trabajo al poseer sus propias –pero escasas– tierras. Los campesinos pobres componían la masa explotada del campesinado, solo algunos pocos eran pequeños propietarios, sin embargo, la gran mayoría de ellos, se veían obligados a vender su fuerza de trabajo para su supervivencia.<sup>23</sup> En términos generales: campesinos ricos como un sector desconfiable para la revolución, los medios como posibles aliados y los campesinos pobres como el bastión social revolucionario.

---

<sup>22</sup> *Obras escogidas de Mao Tse- Tung*, Volúmen I, Mao Zedong 1968, pp. 26-29.

<sup>23</sup> *Ibíd*, pp. 149-151.

No obstante, una vez iniciada la contienda armada contra la burguesía imperialista y la clase terrateniente china, Mao postulaba la unión total del campesinado; por ende, requería también el apoyo de los campesinos medios acomodados y ricos.<sup>24</sup> Al iniciar la distribución de tierras, aún no consideraba necesario el ingreso de los campesinos medios acomodados y ricos en las cooperativas agrícolas por una cuestión de conciencia política (“aún no estaban listos”), empero el discurso hacia estos sectores no fue para nada hostil, sino más bien conciliador.<sup>25</sup> Los campesinos altos y medios dejarían de ser un enemigo y pasarían a una posición de alianza.

Su actitud frente a los grupos agrícolas económicamente acomodados fue, conforme se iba desarrollando la revolución, cada vez más compasivo e integrador: “En las zonas donde ya se ha dado cima en lo esencial a la cooperación, se puede dar ingreso (en determinadas condiciones, por grupos y etapas) en cooperativas ya consolidadas, para que tomen parte en el trabajo colectivo y continúen reeducándose en el proceso del trabajo, a aquellos ex terratenientes y campesinos ricos (...)”.<sup>26</sup> En síntesis, Mao presenta una distinción social dentro del campesinado para identificar a los sectores más explotados de este y, del mismo modo, advertir quiénes son los sujetos más acomodados dentro del ámbito agrario, pero nunca con el fin de hostilizarlos o, menos aún, liquidarlos, sino para elaborar una advertencia política en el proceso.

Este detalle en la ideología de Mao Zedong no fue ajena en la lectura de los dirigentes senderistas. Abimael Guzmán afirmaba que, cuando iniciaron su “lucha armada”, –en vez de una revolución socialista– estaban haciendo una “revolución democrática”, contra la clase terrateniente y el capitalismo burocrático, dado que la sociedad peruana era “semifeudal”. En ese sentido, siguiendo los postulados maoístas, durante la “guerra popular”, a pesar de todo, debían respetar los derechos de la burguesía nacional o media, tal como lo afirmó Guzmán en una entrevista. Una vez que logren arrebatárles el poder del campo a los terratenientes, repartirían las tierras entre los campesinos, incluyendo a los ricos.<sup>27</sup>

Del mismo modo, Sendero Luminoso esquematizó la división social del campesinado a imagen y semejanza de su ideólogo internacional principal. Por ello,

---

<sup>24</sup> *Ibíd*, Volúmen IV, pp. 261-263.

<sup>25</sup> *Problemas de la cooperación agrícola*, Mao Zedong 1966, pp. 8-17.

<sup>26</sup> *Ibíd*, p. 17.

<sup>27</sup> “Entrevista con el Presidente Gonzalo”, *El Diario* 1989, pp. 43-44.

encontramos en la teoría senderista la distinción maoísta acerca de las clases agrarias: campesinos ricos, medios y pobres. Los campesinos pobres, al igual que en el caso chino, serían la principal fuerza de la guerra para el PCP-SL.<sup>28</sup> Pero si nos quedamos solo en la lectura de los textos políticos senderistas, se vislumbra que los campesinos ricos o medios no eran el blanco principal de ataque, sino más bien sujetos sociales que podrían, tal vez, significar un aliado, no un enemigo.

### **3. Buscando un gamonal: la aplicación de la noción de un país semifeudal durante la guerra**

En este capítulo se intentará demostrar la noción de semifeudalidad del PCP-SL llevada a la práctica durante el Conflicto Armado Interno, específicamente durante la década de 1980, a través de distintos casos y testimonios de pobladores que fueron víctimas de las acciones terroristas. Como habíamos mencionado anteriormente, Sendero Luminoso afirmaba que la sociedad peruana era semifeudal y semicolonial, dominada por el imperialismo yanqui y hundida en el capitalismo burocrático. Por ello, en el año 1980, decidió iniciar una lucha armada para conquistar el poder, pero no se trataba solamente de una revolución contra el estado peruano, sino también de una revolución democrático-burguesa para acabar con la feudalidad.

Un profesor de Agronomía de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, publicó en 1969 el libro *Ayacucho: Hambre y esperanza*, donde hacía un análisis social y estructural de la sociedad ayacuchana. Se trataba de Antonio Díaz Martínez, quien luego sería uno de los principales ideólogos senderistas. En su texto postulaba que Ayacucho –como también el país– vivía un sistema de explotación “feudal”, donde los terratenientes serían los amos y señores de la tierra y explotadores de un campesinado subordinado. Por ello, el Perú era una sociedad fracturada, fatalmente dividida y enfrentada entre campesinos indígenas contra hacendados mestizos o blancos, desde un punto de vista clasista que se reforzaba con una denuncia

---

<sup>28</sup> Guzmán e Yparraguirre, 2014, pp. 189-203.

de una gran brecha racial.<sup>29</sup> Sin bien este punto de vista para ese entonces era bastante rural, no se alejaba mucho de las conclusiones de otros grupos de izquierda.

Ese sistema de desigualdades en el campo que Díaz Martínez describe en su libro como feudal, en el caso peruano tiene una connotación especial para los investigadores: el gamonalismo. Este término fue un peruanismo que describía al poder local en los andes peruanos que ejercían los *mistis* (“señores”) o terratenientes – mestizos o blancos– sobre las masas indígenas. Consistía en un régimen de dominación, a través de lazos paternalistas, de los propietarios de haciendas o grandes latifundios sobre los campesinos, bajo relaciones de trabajo serviles.<sup>30</sup> Este fenómeno social, que existió en el Perú desde fines del siglo XIX hasta pasando la primera mitad del siglo XX, es fundamental para entender la calificación del país como “feudal” o “semifeudal”. Los “señores feudales” que Mao mencionaba en sus libros, vendrían a ser los gamonales para el caso peruano.

El PCP-SL, al igual que muchas organizaciones de izquierda, detectó que este sistema de dominación sería al que deberían enfrentar; y así lo hicieron, por ejemplo, los movimientos campesinos y los focos guerrilleros en la década de 1960, pero el problema no radicaba ahí. El gobierno velasquista (1968-1975) acabó, finalmente, con los últimos rezagos de “semifeudalidad” que existían en el Perú: el gobierno militar eliminó el gran latifundio y la servidumbre. Pese a estas transformaciones, Sendero, bajo la línea ideológica del marxismo-leninismo-maoísmo “pensamiento Gonzalo”, objetaba que esos procesos nada o poco habían cambiado la realidad, por ello, faltaba destruir la feudalidad.

El “pensamiento Gonzalo” era, según Guzmán, la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo en la realidad peruana; aunque, sobre todo, era la lectura maoísta de las ideas de Karl Marx y Vladimir Lenin. Y si bien este “pensamiento Gonzalo” era la aplicación de una lectura dogmática de la tesis de Mao Zedong, fue también una doctrina con prácticas cuasi religiosas, donde los personajes influyentes pasaban a un plano de profetas, incluyendo al mismo Abimael Guzmán, el “presidente Gonzalo”.<sup>31</sup> Pero, en términos concretos, el inicio de una guerra, si bien por un lado contra el estado,

---

<sup>29</sup> De la Cadena, 1999, pp. 68-69.

<sup>30</sup> Para profundizar más sobre todas las dimensiones del gamonalismo, véase Flores Galindo, 1990, pp. 113-115.

<sup>31</sup> Portocarrero, 2015, pp. 43-54.

pero por otro contra un sector social ya casi inexistente, como lo eran los gamonales, podría ser un gran salto hacia un abismo, el reto radicaría en encontrarlos.

A continuación, revisaremos diversos casos de ciudadanos de los departamentos de Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Huánuco y Pasco, en su mayoría campesinos, que fueron ajusticiados o agraviados por el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso, durante el Conflicto Armado Interno, bajo las acusaciones de ser “gamonales” o “gamonalillos” y con el argumento de pertenecer a la clase social terrateniente que mantenía al Perú en condiciones “semifeudales” de explotación. Se han recogido testimonios de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y casos que figuran en el Centro de Documentación del Lugar de la Memoria.

En primer lugar, en el departamento de Huánuco, se encuentran algunos casos de asesinatos y ajusticiamientos públicos a personas acusadas de gamonales. En el año 1983, en el distrito de Paucar, fueron ejecutados dos pobladores por poseer extensas tierras y un ganado considerable, ambos acusados de “gamonalistas”, dicho ganado luego fue repartido entre los pobladores;<sup>32</sup> en 1987, un ciudadano no identificado fue víctima de un “juicio popular” y liquidado por ser “gamonal”.<sup>33</sup> Pese a que no hay mucha información sobre el último caso, lo sucedido en 1983 puede tratarse más bien de campesinos ricos o medios acomodados acusados de “gamonalistas”, campesinos que poseían más tierras que un comunero ordinario y más ganado del promedio.

Para el departamento de Pasco, en segundo lugar, se ha encontrado también dos casos ilustrativos de esta investigación. El primero, en 1983, en el distrito de Yanahuanca, Alsira Benavides Albeo de Madrid, propietaria de una hacienda, fue asesinada por 30 senderistas armados acusada de “gamonalista”, posteriormente, la hacienda fue saqueada y los bienes repartidos entre los pobladores. El segundo caso sucedió en ese mismo año y en el mismo distrito, se trataba de una mujer, cuyo nombre no figura en los documentos, fue asesinada a balazos por SL en la plaza de Huarautambo, acusada de hacendada y gamonal.<sup>34</sup> Para este último caso no tenemos mayor información acerca de sus propiedades, sin embargo, para el primero, podemos identificar que era una hacendada, probablemente dueña de un minifundio no muy extenso.

---

<sup>32</sup> “Región central”, Tomo IV, *Comisión de la Verdad y Reconciliación*, 2003, p. 197.

<sup>33</sup> Caso 1002877, LUM.

<sup>34</sup> Caso 1014735, LUM.

En tercer lugar, en el departamento de Huancavelica, se ha hallado un caso emblemático al respecto. Los campesinos Máximo Yangali y su hijo Rómulo, pertenecientes a la comunidad de Ccorisoto, fueron acusados de terratenientes abusivos por sus vecinos de la comunidad de Santa Rosa ante Sendero Luminoso, por lo cual fueron asesinados y colocados junto a un letrero que decía “así mueren los falsos gamonales”. Se trataba, en realidad, de un litigio de tierras entre la familia agraviada Yangali y comuneros de Santa Rosa.<sup>35</sup> Observamos aquí una actitud sesgada por parte de los militantes senderistas, respondiendo de la manera más cruenta ante un llamado arbitrario, un caso que probablemente no se hayan detenido a estudiarlo debidamente antes de juzgar a personas.

De igual manera, en cuarto lugar, Ayacucho es el departamento donde más acusaciones de gamonales encontramos. En 1981, una mujer fue apedreada y disparada por ser “gamonal”<sup>36</sup> y un año más tarde, en la comunidad de Sancos, mataron a el juez y profesor Alejandro Marquina, acusado de explotador y gamonal. En la hacienda San Agustín de Ayzarca, Benigno Medina, propietario de un minifundio de 18 hectáreas, fue acusado de “gamonal de viejo cuño” y asesinado. Esta llamativa categoría respondía a la distinción que hacía Sendero para los tradicionales gamonales (“gamonales de viejo cuño”) y los comuneros prósperos (“gamonales de nuevo cuño”). Asimismo, en 1983, SL asesinó a nueve personas, entre ellas un campesino calificado de “gamonal” por poseer un ganado más numeroso de lo común; en el mismo año fueron torturadas cuatro personas por parte de Sendero, dos de ellas, un profesor y un comerciante, acusados de gamonales, no obstante, nunca llegaron a ser aniquilados por comprometerse a apoyar la causa senderista.<sup>37</sup>

Por último, en Apurímac, hubo un asesinato por este tipo de acusación: el ajusticiamiento y la muerte del poblador Echegaray, acusado, por su puesto, de “gamonal”, en el año 1982.<sup>38</sup> Si bien los casos que hemos revisado solo son los documentados, pudieron haberse producido montones de hechos similares a lo largo de la sierra central. A partir de la revisión de estos testimonios y casos documentados revisados, se pueden encontrar ciertas particularidades. De los 11 sucesos repasados, en solo dos encontramos que el ajusticiamiento correspondió a pequeños terratenientes,

---

<sup>35</sup> “Asesinatos y masacres”, Tomo VI, *Comisión de la Verdad y Reconciliación*, 2003, p. 42.

<sup>36</sup> Caso 1013906, LUM.

<sup>37</sup> “Asesinatos y masacres”, Tomo VI, *Comisión de la Verdad y Reconciliación*, 2003, pp. 41-125; “La violencia en las comunidades Lucanamarca, Sancos y Sacsamarca”, Tomo V, *ibíd.*, p. 61.

<sup>38</sup> “Región sur central”, Tomo IV, *Comisión de la Verdad y Reconciliación*, 2003, p. 110.

hacendados dueños de minifundios; no obstante, es casi imposible que hayan sido gamonales que mantenían un modo servil de explotación, debido a la dimensión de sus posesiones y al tiempo del que hablamos, por lo menos un poco más de una década después de la Reforma Agraria de 1969. Lo más probable es que se haya tratado, refiriéndonos a esos dos casos específicos, de hacendados capitalistas y no de hacendados gamonales, las sombras peruanas de los “señores feudales” chinos.

Al encontrarse en un escenario adverso, donde no encontraban a sus enemigos principales, los terratenientes, el PCP-SL tuvo que dirigir su odio y su “guerra popular” contra campesinos miembros de comunidades, comerciantes, policías, en suma, un discurso de hostilidad contra el “abusivo”. La consecuencia de forzar una guerra contra un enemigo inexistente ya consumado por la historia y de un mundo rural imaginario donde reinaba la “semifeudalidad” fue un severo enfrentamiento entre el mundo campesino.<sup>39</sup> Aparte de esto, Sendero Luminoso también creó todo un mecanismo de hacer justicia, a su manera, mediante los “juicios populares” y el reparto de bienes entre pobladores, no obstante, cerrando ferias comerciales, obligando a los campesinos a producir solo para ellos y para el partido, apuntando hacia una economía de autoconsumo.<sup>40</sup> Apreciamos, entonces, una guerra forzada por una lectura arcaica de la sociedad rural peruana.

## **Conclusiones**

En síntesis, podemos concluir que, a partir del análisis realizado acerca de la lectura maoísta de la dirigencia de Sendero Luminoso respecto a la división social campesina, existió, en primer lugar, un error en la identificación del sujeto social rural. Por ejemplo: muchos de los sucesos que se revisó en el último capítulo apuntaban a que los personajes acusados de gamonales o terratenientes eran más bien campesinos ricos, medios o comerciantes rurales, quienes fueron blanco de violencia por poseer un ganado más próspero que el promedio o unas cuantas parcelas de tierra más de la común. Sin embargo, este error bien podría ser también producto de una mala aplicación de la teoría de Mao Zedong sobre la división social del campesinado, pero al leer los escritos de la

---

<sup>39</sup> Portocarrero, 2015, pp. 113-120.

<sup>40</sup> Degregori, 1999, p. 139.

dirigencia senderista y apreciar una actitud conciliadora respecto a los campesinos ricos y medios acomodados, me inclino más por la primera afirmación.

Establecida dicha hipótesis, nos lleva inmediatamente hacia el siguiente cuestionamiento: si la dirigencia senderista estaba enterada de los diversos ajusticiamientos de campesinos ricos acusados como “gamonales”, ¿por qué no hizo el PCP-SL un cambio de estrategia o, por lo menos, una revisión o un debate acerca de los enemigos de la “guerra popular” en ese entonces? Esto se debió, en algo esencial, al fuerte dogmatismo por el cual operaba el grupo dirigido por Abimael Guzmán, actitud evidenciada incluso décadas antes de iniciar el Conflicto Armado Interno; era casi impensable cuestionar o mucho menos refutar a los gigantes del comunismo: Mariátegui, Marx, Lenin, sobre todo Mao Tse- Tung y, por qué no, el mismo Abimael Guzmán, el “presidente Gonzalo”.

Finalmente, se encuentra al “gamonal” más como un insulto inmediato hacia el abusivo que como una categoría social de dominación. El gamonal de la primera mitad del siglo XX pasó a ser en la década de 1980, por parte de Sendero Luminoso, una referencia sencilla para denotar algo despectivo, a alguien repudiable. Ya no solo nos referimos al “tarrateniente explotador” ni, mucho menos, a la analogía del señor feudal, sino más bien al empresario, juez, “soplón”, “mujeriego”, entre otras descripciones. Ante un gran vacío de una clase social enemiga, que en la realidad ya había desaparecido, los campesinos medios y ricos, dentro del mundo “semifeudal” rural que tenían que eliminar, fueron uno de los blancos más recurridos en el sangriento proceso

## **Bibliografía**

### **Fuentes primarias**

#### COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN

2003 *Informe final*. Nueve volúmenes. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación.

#### EL DIARIO

1989 *Entrevista con el Presidente Gonzalo*. Lima: Periódico El Diario.

#### LUM

Centro de Documentación: Casos. Consulta: 10 de diciembre de 2016.

<http://lum.cultura.pe/cdi/search/node/gamonal>

### **Fuentes secundarias**

#### BÉJAR, Héctor

1983 *El Perú de Velasco*. Volumen III. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.

#### BIONDI, Juan

1990 *El discurso de Sendero Luminoso: contratexto educativo*. Lima.

#### COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN

2003 *Informe final*. Nueve volúmenes. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación.

CRISÓSTOMO, Mercedes

2016 “Las herencias culturales del gamonalismo y la reforma agraria en la costa y sierra del Perú”. *Revista Argumentos*. Año 10, número 4, pp. 17-22.

<http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/herencias-culturales-gamonalismo/>

DEGREGORI, Carlos Iván

2011 *Qué difícil es ser Dios: el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Obras escogidas. Lima: IEP.

DE LA CADENA, Marisol, Carlos Iván DEGREGORI, Steve STERN y otros

1999 *Los senderos insólitos del Perú: guerra y sociedad, 1980-1995*. En STERN, Steve (editor). Lima: IEP.

DÍAZ MARTÍNEZ, Antonio

1985 *Ayacucho: hambre y esperanza*. Segunda edición. Lima: Mosca Azul.

FLORES GALINDO, Alberto

1990 *Qué es el gamonalismo*. Lima: FAO.

GRANADOS, Manuel

2015 *El PCP Sendero Luminoso y su ideología*. Lima: Manuel Jesús Granados.

GUZMÁN, Abimael y Elena YPARRAGUIRRE

2014 *Memorias desde Némesis*. (Sin editorial).

HERNÁNDEZ, Rodolfo

2016 “Revolución de Nueva Democracia: modelo revolucionario chino para América Latina”. *Goliardos. Revista Estudiantil de Publicaciones Históricas*. Bogotá, No. 20, pp. 92-115.

JIMÉNEZ, Benedicto

2000 *Inicio, desarrollo y ocaso del terrorismo en el Perú: el ABC de Sendero Luminoso y el MRTA ampliado y comentado*. Lima: Sanki.

LOWENTHAL, Abraham

1985 “El experimento peruano reconsiderado”. En URTEAGA, Horacio (editor). *El gobierno militar: una experiencia peruana, 1968-1980*. Lima: IEP.

LYNCH, Nicolás

1990 *Los jóvenes rojos: el radicalismo universitario de los años setenta*. Lima: El Zorro de Abajo.

MANRIQUE, Nelson

2002 *El tiempo del miedo: la violencia política en el Perú 1980-1996.*  
Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

MAO ZEDONG

1966 *Problemas de la cooperación agrícola.* Pekín: Ediciones de  
Lenguas Extranjeras.

1968 *Obras escogidas de Mao Tse-Tung.* Cuatro volúmenes. Pekín:  
Edición de Lenguas Extranjeras.

MARIÁTEGUI, José Carlos

2007 *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana.* Caracas:  
Biblioteca Ayacucho.

PORTOCARRERO, Gonzalo

2015 *Profetas del odio: raíces culturales y líderes de Sendero  
Luminoso.* Tercera edición. Lima: PUCP.

PAREDES, Álvaro Rubén

2016 *“Otra manera de aproximarnos”: Poder, dominación y violencia  
del conflicto armado interno en el Perú: hacia una perspectiva  
analítica alternativa.* Tesis de Licenciatura en Ciencias Sociales  
con mención en Sociología. Lima: PUCP, Facultad de Ciencias  
Sociales.